
JORNADA DE FORMACIÓN PARROQUIAL
La Eucaristía, La Alegría Del Encuentro Con Cristo

JORNADA DE FORMACIÓN PARROQUIAL

La Eucaristía, La Alegría Del Encuentro Con Cristo

*Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo.
(Hechos, 2,46-47b)*

Propósito de la Jornada:

Valorar comunitariamente el Misterio de la Eucaristía, examinando el mensaje que nos dejó el Santo Padre Francisco en su reciente visita a Chile, para renovarnos en el amor de Cristo en el contexto de nuestro Congreso Eucarístico Nacional.

Introducción

El Papa Francisco, sucesor de Pedro, recibió del mismo Señor Jesús la misión de confirmar a los hermanos (Lc 22,32). En cumplimiento a esa misión pasó por nuestra tierra mostrándonos una manera concreta de hacer vida el Evangelio: en el amor a los pobres, a los enfermos, a las mujeres privadas de libertad y sus hijos, a los niños, a los adultos mayores, a los pueblos originarios, a los migrantes, a aquellos que viven la fe a través de sus cantos, bailes, y diversas devociones que enriquecen la vida de la Iglesia. Y de un modo especial, lo manifestó a sus muy queridos jóvenes, invitándolos a ser protagonistas del cambio de Chile, pero, en primer lugar, del cambio de la Iglesia.

1. Preparación de la jornada

Ambientación:

- Se sugiere realizar el encuentro en un espacio amplio y cómodo para todos los participantes.
- Ambientar con un altar en un lugar destacado, que cuente con la Sagrada Escritura en un lugar visible y signos como pan y trigo, uva o vino, y una Imagen de Jesucristo.
- Instalar en un lugar central, un ambón para proclamar la Palabra de Dios.

Materiales:

1. Oración al Espíritu Santo impresa para todos o ubicada en un lugar visible desde donde todo puedan rezar.
2. Hojas con la letra de los cantos a utilizar.
3. Cartulina con las frases del Papa para cada grupo.
4. Distintivos para grupos de 5 o 6 personas cada uno.
5. Pizarra, papelógrafos y plumones.
6. Cirio
7. imágenes (láminas o ppt) significativas de la visita del Papa Francisco a Chile.
8. Ambón

9. Tarjetas para el trabajo grupal (se encuentra su modelo en el desarrollo de este encuentro)
10. Oración sugerida para la bendición del pan (se puede distribuir al final del encuentro).
11. Un canasto (panera) y algunos panes.
12. Mesa pequeña y mantel.

Tiempo:

- Se propone realizar la jornada en un tiempo aproximado de 4 horas, ya sea una mañana o tarde de sábado, o según las posibilidades de la comunidad

Guías:

- Para esta jornada se espera la presencia del Párroco o de algún sacerdote. Sin embargo, como es posible que en algunos lugares no se cuente con él, se propone que la persona que guíe sea un diácono, un religioso, una religiosa, el/la encargado/a de la liturgia o coordinador/a de la comunidad, quienes guiarán el encuentro preferentemente en pareja, hombre y mujer.
- Se sugiere contar con un coro que motive musicalmente los momentos.

2. Desarrollo de la jornada

A. Presentación

Durante este año 2018 nuestra Iglesia chilena en su conjunto está invitada a vivir un tiempo de gracia en preparación al Congreso Eucarístico Nacional que celebraremos en noviembre próximo. Para ello, queremos ayudarnos a profundizar en el Misterio de la Eucaristía para renovarnos en el amor a Cristo, que en ella se ofrece como don del Padre para darnos vida plena e invitarnos a la comunión con Dios y con los hermanos.

Animador: Sin duda que el Señor nos acompaña en nuestro caminar. Él está aquí en medio de la comunidad reunida que es Iglesia. Los invito a cantar y a hacernos conscientes de esta presencia de Dios que nos invita a estar con Él y encontrarnos como comunidad.

Canto: **Canta Iglesia** (mientras se canta una persona enciende el cirio en el lugar preparado como altar).

Ministro: Nos ponemos en la presencia del Señor haciendo la señal de la cruz. Tomamos conciencia de que estamos delante de Jesucristo, palabra viva del Padre, que quiere habitar en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo.

Invoquemos juntos al Espíritu Santo



*Señor, ábreme el corazón para que entre el Espíritu
Y me haga comprender que Jesús es el Señor.
Señor, ábreme el corazón para que pueda entender aquello que Tú nos has enseñado.
Para que pueda recordar aquello que Tú nos has enseñado.
Para que pueda recordar tus palabras.
Para que pueda seguir tus palabras.
Para que llegue a la verdad plena.*

*Oración del Santo Padre Francisco al Espíritu Santo
22 de mayo de 2017*

B. Primer Momento

MIREMOS Y COMPARTAMOS LA VIDA

Nota metodológica: El objetivo de este momento es hacer que los participantes en la jornada puedan manifestar sus impresiones del paso del Santo Padre Francisco por nuestro país. Para ello ocuparemos distintas frases e imágenes que grafiquen momentos significativos de aquellos días. La importancia de este momento es re-conectarlos con un acontecimiento eclesial, que entre luces y sombras nos lleva a descubrir un nuevo valor de lo que significa ser Iglesia, y desde allí profundizar en la dimensión eucarística de la vida cristiana. No interesa que hagan un ejercicio de comprensión de las frases, sino más bien, qué cosas le evocan, qué emociones les trae encontrarse con esto. Por lo mismo puede ser significativo, si es posible, prescindir de las frases escritas y ocupar medios audiovisuales que nos enfrenten directamente a lo que dijo el Papa.

Indicaciones para este momento:

- 1) Ambienta el lugar de encuentro con unas cuatro imágenes significativas de la visita del Papa Francisco a Chile. También pon a la vista de todos, y de una manera destacada las siguientes frases:
 - a. "Ese encuentro con Cristo resucitado nos confirma en la esperanza" (Mensaje previo a la visita).
 - b. «Al ver a la multitud» (Mt 5,1). "En estas primeras palabras del Evangelio que acabamos de escuchar encontramos la actitud con la que Jesús quiere salir a nuestro encuentro, la misma actitud con la que Dios siempre ha sorprendido a su pueblo (Cf. Ex 3,7)" (Misa por la paz y la justicia, Parque O'Higgins).
 - c. "¡Sembrar la paz a golpe de proximidad, de vecindad! A golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, que no ha sido tratado como persona, como un digno hijo de esta tierra" (Misa por la paz y la justicia, Parque O'Higgins).
 - d. "Queremos vivir como Jesús, Él sí que hace vibrar el corazón, y te pone en el camino del riesgo. Arriesgarse, correr riesgos. Queridos amigos, sean valientes, salgan «al tiro» al encuentro de sus amigos, de aquellos que no conocen o que están en un momento de dificultad." (Encuentro con jóvenes en el Santuario nacional de Maipú).
 - e. "El «misionero», en el sentido etimológico de la palabra, nunca vuelve igual de la misión; experimenta el paso de Dios en el encuentro con tantos rostros o que no conocían o que no le eran cotidianos, o que le eran lejanos". (Visita Pontificia Universidad Católica).

Desarrollo de la actividad

Pide a los participantes que miren las frases e imágenes que nos dejó la visita del Papa Francisco, luego de un momento apropiado, hazlos cerrar sus ojos, y hacer memoria de cómo vivieron ellos esos días de visita. Y pídeles responder a las siguientes preguntas de manera grupal:

*¿Qué sentimientos dejó en mí la visita del Papa Francisco?
¿Qué frase, imagen o discurso del Papa fue el que más me llegó y por qué?*

Después de dejar un tiempo adecuado para responder, y sin entrar a juzgar si los sentimientos son positivos o negativos, comenta con tus palabras lo siguiente:

Desde los ojos de la fe queremos renovar nuestro amor a Jesucristo presente en la Eucaristía, y para eso vamos a escuchar la Palabra de Dios y profundizarla recordando algunos puntos centrales de la enseñanza del Papa Francisco que nos ayudarán a cumplir nuestro objetivo.

C. Segundo Momento

DIOS NOS HABLA HOY

Nota metodológica: El objetivo de este momento es hacer que, enfrentados a la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, los participantes puedan conectar la enseñanza de Jesús a los discípulos con su propia vida. En este momento se hace un ejercicio más de integración y distinción de contenidos que se espera sean aprendidos por los participantes. Se divide en dos momentos, un trabajo con la Sagrada Escritura y un trabajo con palabras del Papa Francisco.

Escuchamos la voz de Dios por medio de la Sagrada Escritura

Animador: Animador: Dejemos que la Palabra de Dios nos ilumine, escuchemos el relato del evangelio de san Juan que nos narra la experiencia de encuentro de los discípulos con Jesús.

Ministro:

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

San Juan 1, 35-42

Al día siguiente, Juan de nuevo estaba allí con dos de sus discípulos, y fijándose en Jesús, que pasaba, dijo: «¡Este es el Cordero de Dios!».

Los discípulos, al oírlo, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?».

Ellos le contestaron: «Rabbi (que significa "Maestro"), ¿dónde vives?».

Jesús les respondió: «¡Vengan y lo verán!». Fueron, pues, y vieron dónde vivía; y permanecieron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que al oír a Juan habían seguido a Jesús. Andrés se encontró primero con su hermano Simón y le dijo: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (que significa: "Cristo"), y lo llevó a Jesús. Fijando su mirada en él, Jesús le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» (que significa "Pedro").

Palabra del Señor

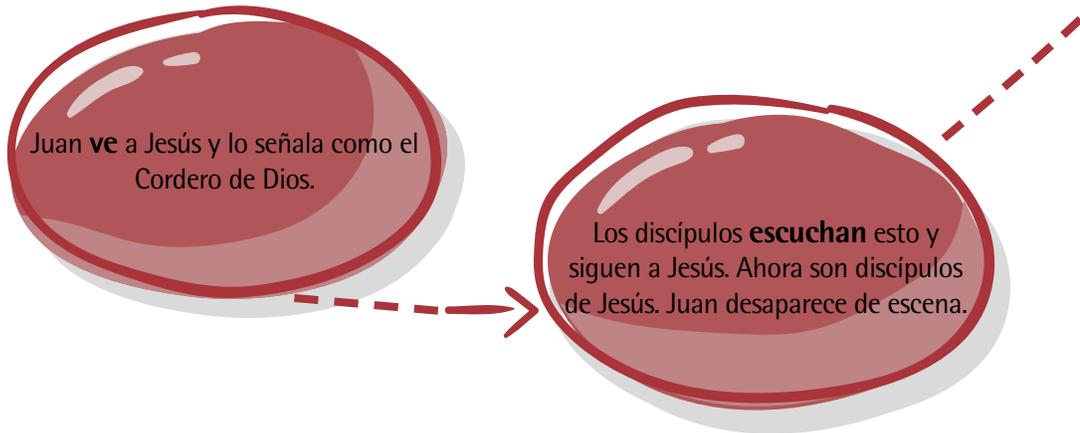
COMPRENSIÓN DE LA LECTURA

Animador: Juan Bautista es el último profeta del Antiguo Testamento, él señala a Jesús como el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. La figura del Cordero recuerda la liberación del Pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto. Es una imagen que atraviesa todo el Antiguo Testamento y cuyo sacrificio se identifica con la salvación del pueblo y la Pascua.

Ministro: Jesús es la Palabra de Dios que existía desde siempre (Cf. Jn 1, 1), "se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1, 14). Es el Mesías prometido por los profetas y ungido por el Espíritu Santo para realizar el proyecto de salvación que el Padre tiene para toda la humanidad. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El relato describe el itinerario que viven los discípulos de Juan para llegar a convertirse en discípulos de Jesús. Este se presenta por medio de un juego de palabras que utiliza los verbos "escuchar y ver", ambos fundamentales en el proceso del discipulado. Observemos cómo se desarrolla esta escena.

el testimonio de Juan sobre sí mismo (Cf. Jn 1, 23) y sobre Jesús.



Jesús **ve** a los discípulos que lo siguen y les hace una pregunta para confirmarlos en el seguimiento: ¿Qué buscan?...

Los discípulos **escuchan** la pregunta y dan su sí a Jesús respondiendo con otra pregunta: Maestro ¿dónde vives?...

Jesús los invita a **ver**: vengan y lo verán...

Los discípulos fueron y **vieron**, estuvieron con Él y se convirtieron en testigos...

¡Hemos encontrado al Mesías! Andrés encontró a su hermano Pedro y lo llevó ante Jesús...

Jesús **vio** a Pedro y le cambió el nombre, signo de la invitación a ser discípulo suyo.

Animador: Discipulo es quien se da tiempo para estar con Jesús, lo escucha y lo ve. Se trata de un encuentro que transforma radicalmente la vida porque en este "estar con Jesús", Él les comunica su vida plena dando nuevo sentido a la existencia. Ya no viven para sí mismos, sino para el Señor, y en Él para el servicio a los demás. ¡En eso se juega la vida y la felicidad plena! De ahí que sea un encuentro que queda guardado en la memoria para siempre.

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

Compartan las siguientes preguntas en grupo y escriban una breve síntesis de sus respuestas:

1. ¿Qué experiencias de encuentro con Cristo han cambiado nuestra forma de vivir la fe?
2. ¿Qué instancias pastorales de nuestra comunidad promueven el encuentro personal y comunitario con Cristo?
3. ¿Cómo hacer de estas experiencias de encuentro impulso para ser Iglesia en Salida?

Discernimos la voz de Dios por medio de la palabra del Papa Francisco

Instrucción a esta parte del encuentro: A continuación, entrega a cada grupo una de las siguientes tarjetas (si son más de tres grupos puedes repetir las que sean necesarias). Cada tarjeta contiene un texto o reflexión de la enseñanza del Papa Francisco y algunas preguntas para compartir en el grupo. Luego, estas preguntas se pondrán en común en el plenario final.

EUCARISTÍA Y CULTURA DEL ENCUENTRO

Siendo la Eucaristía un encuentro entre Dios y su pueblo, por Cristo, en el Espíritu, es una invitación para trabajar por la construcción de una cultura del encuentro, de manera simple como hizo Jesús: **«no sólo viendo sino mirando, no sólo oyendo sino escuchando, no sólo cruzándonos con las personas sino parándonos con ellas, no sólo diciendo ¡Qué pena! ¡Pobre gente! sino dejándonos llevar por la compasión; para después acercarse, tocar y decir: "no llores", y dar al menos una gota de vida» (FRANCISCO, Homilía Misa Santa Marta, 13 septiembre 2016).**

La cultura del encuentro se construye manteniendo activa la conexión con Jesús y renovando la fe en Él, como lo hacía san Alberto Hurtado preguntándose en toda situación ¿Qué haría Cristo en mi lugar? ¿Qué haría Cristo frente al sufrimiento de los pobres, los marginados y los excluidos? ¿Qué haría Cristo al encontrarse con los migrantes que han salido de su patria con lo puesto, buscando mejores condiciones de vida? ¿Qué haría Cristo frente a los quiebres familiares, la soledad de los abuelos, los niños vulnerados? ¿Qué me pediría Cristo para restaurar la confianza y comunión en nuestra Iglesia?

LA EUCARISTÍA, EL ENCUENTRO CON CRISTO POR EXCELENCIA

Dios ha querido relacionarse con los hombres y mujeres de todo tiempo de un modo humano, por eso envió a su Hijo que se hizo uno como nosotros (Cf. Hb 4, 15) "La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1, 14) y se quiso quedar con nosotros para siempre en la forma del pan y del vino (Cf. Mc 14, 22-24) , es el signo más evidente de que Dios quiere salir al encuentro de todas las personas en Jesús.

La Eucaristía es comida en comunidad junto al Resucitado, en ella nos sentamos a la mesa con nuestros hermanos en la fe para compartir la vida.

«La Eucaristía es un suceso maravilloso en el cual Jesucristo, nuestra vida, se hace presente». Cada domingo hacemos la experiencia de los discípulos, llegamos a celebrar la Santa Misa con agobios, cansancios de la semana, frustraciones, con preocupaciones y dificultades. También llevamos gozos, alegrías y esperanzas. Jesús nos llama para sentarnos a la mesa con Él, nos acoge, escucha nuestra oración y nos invita a unirnos a Él para ofrecernos al Padre y recibir su vida plena. Participar en la misa ***«es vivir otra vez la pasión y la muerte redentora del Señor. Es una teofanía: el Señor se hace presente en el altar para ser ofrecido al Padre por la salvación del mundo».*** (FRANCISCO, *Catequesis sobre la Eucaristía, Audiencia General 8 de noviembre 2017*).

La presencia de Dios es ***«alegre y festiva porque hemos experimentado que Dios-está-con-nosotros, porque hemos aprendido a hospedarlo».*** *El Evangelio de cuyo corazón brota la Eucaristía «es una constante invitación a la alegría»*,

por eso hay que aprender a **«vivir la fe y la vida en clima de fiesta»**, y ese clima tiene que reflejarse en nuestras celebraciones litúrgicas, especialmente en la Eucaristía (FRANCISCO, Misa Nuestra Señora del Carmen, Madre y Reina de Chile, Iquique, jueves 18 de enero de 2018).

1. ¿De qué modo nos estamos encontrando con los demás?
 2. ¿Qué signos, gestos y prácticas favorecen un encuentro cercano y fraterno con nuestro prójimo?
-

LA ALEGRÍA DEL ENCUENTRO CON CRISTO ¡FUENTE DE VIDA NUEVA!

El encuentro con Cristo se funda en el hecho de que Dios es amor y ese amor se ha manifestado en que "envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de Él" (1 Jn 4, 10; ver Jn 3,16). Su amor se manifiesta de modo pleno en Jesucristo, en quien el Padre sale a nuestro encuentro y se pone a caminar con nosotros como amigo, para acompañarnos en el dolor, sanar nuestras heridas y protegernos del mal. La novedad de Jesús es que nos revela el amor de Dios con sus gestos y palabras y nos enseña a dirigirnos a Él como Padre (Cf. Mt 6, 7-15). Por eso todo encuentro con Jesús es una experiencia profunda del amor de Dios. El Papa Francisco dice "No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: **«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»** (FRANCISCO, Evangelii Gaudium, 7). Esa persona es Jesús y el encuentro con Él es el hecho decisivo de la vida cristiana." Si bien somos incorporados a Cristo por el Bautismo, a través del cual nos convertimos en hijos adoptivos de Dios (Cf. Ga 4, 4-5) y pasamos a ser miembros de la Iglesia, la fe se hace viva cuando reconocemos la presencia de Jesús en la propia vida y lo aceptamos como nuestro "Camino, Verdad y Vida" (Jn 14, 6). Es la experiencia de los discípulos del Evangelio que, formando parte del pueblo de la alianza, encontraron a Jesús, quedaron fascinados y se fueron con Él.

¿En qué situaciones hemos experimentado este amor?

¿Reconocemos la presencia de Jesús en los acontecimientos que hoy vivimos cómo Iglesia?

¿Qué buscan? les dice Jesús, ¿Cómo respondemos nosotros hoy a esta pregunta?

PLENARIO

Reúne a los grupos y pídeles que comenten espontáneamente sobre las conclusiones a las que llegaron en cada uno de los grupos, Exponiendo brevemente sobre su tema de discusión. La misión de quien modere el plenario es tender puentes que favorezcan una síntesis de los aspectos revisados por los grupos. Para esto recordamos el propósito de la jornada:

Valorar comunitariamente el Misterio de la Eucaristía, examinando el mensaje que nos dejó el Santo Padre Francisco en su reciente visita a Chile para renovarnos en el amor de Cristo en el contexto de nuestro Congreso Eucarístico Nacional.

Culmina este momento con las siguientes propuestas para que el Equipo de Liturgia (si lo hay) y toda la comunidad tengan en cuenta a la hora de preparar sus Celebraciones.

CUIDEMOS:

Acogida: saludando amablemente en la puerta a las personas que vienen a la celebración.

La Ornamentación del Altar: con un mantel sencillo, un crucifijo, cirios y flores a un costado del altar.

Los Cantos: eligiendo aquellos que tengan relación con los textos bíblicos proclamados, especialmente el Evangelio, y que permitan a todos cantar. Un buen coro es el que logra que toda la asamblea participe en el canto.

REALCEMOS:

LA LITURGIA DE LA PALABRA

- Entrando con el evangelionario en la procesión de entrada,
- Acompañando la proclamación del Evangelio con cirios.
- Ofreciendo subsidios que permitan a las personas tener los textos bíblicos en sus manos para seguir la lectura, o invitándolas a llevar su Biblia.
- Preparando a los lectores con anticipación.

HAGAMOS VISIBLE:

La entrega de nuestra vida como ofrenda al Padre
Entregando al sacerdote los dones de pan y vino en el momento de la presentación de los dones.

PREPAREMOS:

- Corazón:** para encontrarnos con Cristo. Lleguemos unos minutos antes, hagamos silencio y dispongamos el corazón para escuchar, acoger y vivir a Cristo.
- La homilía:** para que ella ofrezca a la asamblea los medios para comprender la Palabra proclamada, entrar en diálogo con ella y actualizarla en la vida personal y comunitaria. La mejor homilía es aquella que se prepara haciendo Lectio Divina del evangelio del domingo con la comunidad (*Ver FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Capítulo 3*).

D. *tercer Momento*

CELEBRAMOS NUESTRO ENCUENTRO CON JESÚS

Nota metodológica: En este momento buscamos concluir nuestra jornada con una sencilla oración impregnada de algunos signos que están presentes en la celebración de la Eucaristía. Lo ideal sería concluir este momento con la misma celebración eucarística (en cuyo caso no se haría este tercer momento como se propone, sino que se seguiría directamente a la celebración eucarística). Debido a la extensión del trabajo realizado durante la jornada ten cuidado con el manejo de los tiempos, y de no hacer rígido este momento. ¡Da espacio a que el Espíritu se manifieste!

La mesa esta preparada con un mantel y con unos panes sobre ella. Nos reunimos en torno a ella, para dar gracias a Dios porque Él se ha querido hacer uno de nosotros, y se ha quedado en medio nuestro como pan eucarístico. Es el momento para dar espacio a peticiones personales de oración, intercesión u acción de gracias.

Cuídate de culminar con un rezo del Padrenuestro, una bendición final, y un canto a la Santísima Virgen.